

CIELOS ABIERTOS

Notas sobre una serie de afirmaciones

Por

Jessie Penn-Lewis

Originalmente publicado en 1900

.

Más recientemente publicado por
CLC Publicaciones

Este trabajo es de dominio público

CONTENIDO

		Page
Capítulo 1	Cielos Abiertos	3
Capítulo 2	La Visión de Dios y la Auto-Aborrecimiento	6
Capítulo 3	La Visión de Dios y el Juicio	9
Capítulo 4	La Cruz y la Liberación	12
Capítulo 5	El descubrimiento de la Nueva Vida	15
Capítulo 6	La vida Celestial en vasos de barro	17
Capítulo 7	El que vive para siempre	20

Estos capítulos son notas de escritos que se indican en los días tranquilas de Trabajadores Cristianos que celebran en Fieldhome, Peekskill-on-Hudson, Nueva York, EE.UU., en el otoño de 1900. Uno de los escritos no se incluye porque fue publicado por separado bajo el título de "mucho fruto", y ha sido una gran ayuda para muchos en los últimos años.

Las citas bíblicas son tomadas de la versión revisada.

Capítulo 1

CIELOS ABIERTOS

"Los cielos se abrieron, y vi la visión de Dios" Ezequiel 1:1

"Visión de Dios" Esto no tiene por qué ser como las visiones externas, tal como aparecen en Ezequiel. El apóstol Pablo oró por los efesios para que fuesen iluminados los "ojos de sus corazones", o "llenos de luz". Sólo puede significar que el Espíritu de Dios revela las cosas de Dios a los "ojos del corazón", y que nos da, por así decirlo, "imágenes-lecciones" para enseñarnos las cosas que Dios quiere que entendamos y Él lo hace iluminándonos el entendimiento para que nosotros veamos la vida de los personajes de la Biblia.

Tomemos la Escritura, y muy brevemente miremos el efecto sobre varias almas por una revelación directa y personal de Dios para sus vidas.

En Génesis 28 leemos de Jacob en Betel. Mientras yacía en el suelo duro con una piedra como almohada, le fue revelado a él por una escalera entre la tierra y el cielo, la apertura a él de la comunicación con Dios.

Esta es la primera etapa en la vida espiritual. El Señor nos encuentra en el desierto, lejos de nuestro hogar celestial, y nos muestra la escalera, el Señor Jesucristo, como el camino hacia Dios. El Señor Jesucristo mismo dijo, "Yo soy el camino ... nadie viene al Padre, sino por mí." (Juan 14:6).

En Génesis 32:24 vemos una nueva etapa en la vida de Jacob. "Se quedó Jacob solo, y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba". Aquí el Señor se dirige a Jacob, y se acerca en un contacto estrecho y trato personal. En Betel vio al Señor en lo alto de la escalera, pero aquí en Peniel el Hombre Divino luchó con él hasta que se convirtió en un hombre quebrado. Su tendón de la fuerza fue tocado, y llevó con él por el resto de su vida la marca de este contacto personal con Dios.

Podemos decir: "Sí, ya sé Betel nos recuerda el momento en que el Señor se dio a conocer a mí vida en el camino de acceso a Él mismo, por medio de la escalera entre la tierra y el cielo; Pero confieso que ha sido hasta ahora en la experiencia como si Dios estuviera en cielo, y yo aquí abajo en la tierra".

Puede ser esta semana que su "Peniel" haya llegado. Dios se acercará a vosotros por medio de un trato personal. Es posible que se encuentre solo en medio de los demás, como si sólo Dios y usted estén allí. Va a ser perfectamente ajeno a todo lo que está sucediendo a su alrededor. Él echa mano sobre ti, y toca el nervio de tu fuerza; su determinación es hacer de usted un instrumento, y para que eso suceda necesita revelarse.

Debemos estar verdaderamente humillados y conquistados por Dios antes de que podamos llegar a ser "Israelitas", que tiene poder con Dios. Sólo podemos tener poder cuando estamos tan rendidos a Él que no podemos hacer nada más que aferrarse a Él. Así que muchos hijos de Dios hablan de estar "rendidos", pero en realidad son bastante fuertes en su ego. En proporción a nuestra debilidad es el poder Divino que trabaja en y a través de nosotros. Podemos encontrar que las mismas cosas que pensamos que es de Dios, son las cosas que pueden tener que ser establecidas. El lugar en el que parecemos ser más fuerte puede ser que seamos más débiles, pero sólo Dios nos puede mostrar que es así.

Pasemos junto a Gedeón, y veamos cómo la visión de Dios vino a él. Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. "Y el ángel del Señor se le apareció, y le dijo:... El Señor es contigo, varón esforzado y valiente... El Señor lo miró y le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel... No te envío yo?" (Jueces 6: 12-14)

Aquí tenemos la revelación de Dios a un alma tímida que estaba ocupada en sus deberes. Gedeón estaba temblando, llorando, y orando por Israel, y poco pensando que él era el instrumento escogido por el Señor para la liberación de su pueblo. Cuando el Señor se acercó a él y le dijo: "Tú varón esforzado y valiente", que sólo podía decir: "¿Con qué salvaré yo a Israel?"

Cuando el Señor nos ha revelado algo de nosotros mismos, nuestro peligro es, entonces, ir al otro extremo, y sentirnos poca cosa en su presencia, sin ganas de salir al trabajo agresivo por sentirnos poca cosa.

Puede ser que algunos de nosotros hemos estado tan rendidos y tratados por Dios, como que estamos temblando y nos ponemos a la distancia de la obra a la que Él nos ha llamado. Nos olvidemos de que Él ha escogido lo débil, incluso a los "que no son", para traer a la nada lo que es. Puede ser que todo lo que necesitamos ahora es sólo una reunión con Dios como Gedeón la tuvo, por lo que deberá escribirse de nosotros, ya que fue escrito después de él: "El Espíritu del Señor se vistió con--" y envió delante de ellos en su servicio a "hombres valientes". "La gente que conoce a su Dios se esforzará y actuará".

A partir de este breve vistazo a Gedeón volvamos a Job.

"Entonces respondió Job a Jehová, y dijo:De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza". (Job 40: 3; 42: 5-6)

En la historia de Job llegamos al efecto de la revelación de Dios, voy a decirles, a las almas que saben alguna cosa de lo que significa ser "santificado"

Dios mismo dijo de Job que él era un hombre que odiaba el mal, y le servía con integridad de corazón. La conciencia de Job era tan libre de ofensa hacia Dios y hacia el hombre que fue capaz de decir: *Mi justicia la tengo asida y así será, y no la dejaré ir.* Sus amigos discutieron con él, pero él persistió que no sabía de ninguna causa de delito hasta que llegó a él una revelación de Dios que todo lo que pudo decir fue: "Yo aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza."

Esto nos muestra que hay una revelación de Dios que viene a nosotros mucho después de lo que hemos conocido y andado delante de Él en integridad de corazón. Una revelación de su omnipotencia y su justicia que nos obliga a nosotros a decir con un grito: "me aborrezco", y, en comparación con nuestro conocimiento más allá de él, sentimos que sólo hemos oído hablar de él, pero ahora lo vemos "cara a cara".

"Y me aborrezco a mí mismo" la única respuesta de Job a Dios cuando Él se reveló a él. Cuando recordamos cómo caminó Job con Dios, y lo que Dios dijo de su integridad de corazón, es muy notable, y nos muestra que alguna vez tuvo una necesidad de negociar con Dios, hasta que decidió profundizar más a medida que siguió conociendo más al Señor.

Vemos también de la historia de Job que a pesar de la integridad de su corazón no puede ser mucho fariseísmo inconsciente.

Repito que no es un encuentro con Dios lo que nunca podremos olvidar. Se nos hace tan claro que no podemos juzgar a los demás. Nos lleva mucho tiempo para ser llevado al lugar donde nuestro único deseo será poder ser verdaderamente auto-borrados, por lo que el mismo conocimiento que tenemos de nosotros mismos nos hará tener cuidado de no afirmar nada acerca de nosotros mismos, para lo único que podemos decir es "¡Es el Señor que me juzga".

La verdadera humildad nos hará más dóciles y dispuestos a tomar nuestro lugar a los pies de los demás, y nos permitirá bajar al polvo sin un esfuerzo, y luego: "El que se humilla, será exaltado".

Piense otra vez en Isaías. ¿Qué hizo que la visión de Dios tuviese significado para él?

"Vi al Señor Entonces dije: ¡Ay de mí que soy muerto;... Porque soy un hombre de labios impuros porque mis ojos han visto al Rey, el Señor de los ejércitos" (Isaías 6: 1, 5)

Esta es la visión de Dios para aquellos que son de confianza con sus mensajes. Dios le dijo a Jeremías: "Si sacas lo precioso de lo vil, serás como mi boca." ¿Hijo de Dios, estás tan entregado al Señor que estás dispuesto a que Él haga que tu boca pueda ser utilizada sólo como una boca? Esto significa que debes acortar las distancias así te escuchan hablar.

¿El Señor Jesús nunca habló sobre un "caso" con sus discípulos? ¿Acaso Judas discutió con los otros? ¿Nunca has encontrado almas que tienen miedo de abrir sus corazones, debido a la posibilidad de que creyeran que ibas a hablar de ellos a otros? ¿No nos metemos en una manera descuidada de hablar de muchas cosas? No quisiéramos ser llamados por un "caso?" Y no nos gustaría saber que habíamos abierto las profundidades de nuestros corazones para que nosotros confiemos, y encontrarnos después que todos que ya nos había hablado del mismo tema y no nos dimos cuenta.

Para ser verdaderamente siervos de Dios debemos profundamente comprometernos con su voluntad y llevar a cabo una vida práctica de obediencia. Significa que le permitimos traer todo en nuestras vidas en conformidad a la misma forma en que el Señor Jesús se acercó cuando estaba en la tierra. La lengua parece ser el último miembro del cuerpo humano que puede quedar bajo el control divino.

El apóstol Santiago colocó una brida en la lengua como la prueba suprema de un alma enteramente poseída por Dios. Él nos dice porqué perdemos tanto la comunión con Dios, y salimos tan rápido fuera del entorno de Su Presencia. Santiago describe la lengua como el "timón de la nave". Si el timonel tiene la lengua, dice, Él puede moverse alrededor del cuerpo y hacer lo que le plazca. Santiago, además, dice que la lengua contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la naturaleza, la vida natural. Por ejemplo, usted se lesiona; usted habla de otra persona, y eso prendió fuego no sólo en ti mismo, sino en otros; y así pierde la fragancia de la Presencia Divina.

Cuando la revelación de Dios vino a Isaías lo primero que hizo fue ocuparse de sus labios. Sólo pudo decir: "Yo soy un hombre de labios impuros, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos".

Si la lengua está bajo el control de Dios Él nos guardará en silencio con respecto a los demás; silencio sobre las cosas que afectan a las personas, y a veces en silencio sobre nuestras propias experiencias íntimas. La vida de Cristo fue muy silenciosa.

Si vamos a morar ininterrumpidamente bajo el poder de Dios, tendremos que aprender, no a experimentar un silencio antinatural tenso, sino un escondite tranquilo en Dios que nos hace estar tan inmóvil y mantenernos muy tranquilos; así las palabras poco amables no brotan de nuestros labios en ningún momento. Es uno de los signos de una profunda relación con Dios, que no tenemos necesidad de hablar a otros de nuestra experiencia, nuestras heridas, o nuestras obras. Esto demuestra, también, cómo Dios nos tiene bajo control, cuando podemos ser utilizado

en gran medida, y sin embargo nunca ser el primero en decir que; podemos ser heridos e incomprensidos, y sin embargo nunca hablar de ello con nadie más.

Hemos venido aquí para conocer a Dios. Puede ser que nosotros le hemos conocido como Jacob; el Señor parece estar muy lejos, en el cielo, y nosotros en la tierra en busca de Él, queriendo encontrarle, y, como Jacob, quizás encontrándolo y rogándole que nos ayudara a cumplir sus propósitos.

Al reunirnos a los pies del Señor nos acercamos, y Él nos muestra algunos tendones de la fuerza en la que nunca hemos pensado. Algunos puntos fuertes en los cuales estamos pensando; y entonces nos limitamos a clamar: "Señor me rindo".

O puede ser que el Señor se acerque a ti, y te diga "Hija, te he quebrantado. Ahora usted se oculta lejos, y está temblando y se encoge cuando Yo quiero utilizarlo, débil como eres, para tirar por tierra las fortalezas de Satanás. ¡Ven! usted debe salir de su debilidad, y echar toda su vida sobre Mí que yo lo haré descansar".

O puede ser que usted ha venido aquí diciendo "No sé de nada entre Dios y yo", soy como un desconocido para Él: "Mi justicia tengo asida, y no lo puedo dejar ir." Entonces Dios se acercará y le revelará que usted está inconsciente aferrado a su propia justicia; sin embargo la justicia que ha venido de Él, y a la cual se aferra como si se tratara de ti mismo; pero a la luz de Dios que lo llama" entonces usted dice: "me aborrezco".

Tal vez usted es uno de los mensajeros del Señor, y sin embargo, hay que confesar que su permanencia en la unción de Dios es intermitente, pero no sabes por qué. El Señor puede decirle: "¿No hay palabras que salen de tu boca que nunca he puesto en ella?" Y usted puede responder: "Señor no eran cosas malas" "Pero ¿acaso no has hablado de tu experiencia más de lo debido?" "Sí, Señor, yo no pensaba en eso. Ahora veo el peligro de llamar mucho la atención sobre mí mismo." Entonces hay que decirle de nuevo a usted, "Es verdad que yo los he utilizado, ¿no han hablado mucho al respecto?" "Sí, Señor, sí que tengo, y veo que todavía tengo que aprender que la vida secreta bendecida con Jesús, donde no es necesario hablar mucho. Cuando Él me da la palabra, entonces voy a hablar, y no antes."

Tomemos estas cosas y reflexionemos y oremos para que Él nos dé la luz de la eternidad en cada momento de nuestra vida. Yo sé que Él lo hará. No nos aplasta, sino que, como nos revela todo lo que es necesario y a diferencia de él, podemos ser limpiados por la sangre preciosa, y el tiempo pasado nos debe bastar que hayamos vivido según los hombres, y para nosotros mismos como egocéntricos en alto grado. De ahora en adelante nuestras vidas deben ser de acuerdo a la voluntad de Dios.

Capítulo 2

LA VISIÓN DE DIOS Y EL AUTO - ABORRECIMIENTO

*"De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco,
Y me arrepiento en polvo y ceniza" Job 42:5, 6.*

Volvamos a la historia de Job, y esbochemos lo más brevemente posible su historia espiritual, para que podamos entender su cargo en el momento en que Dios se reveló a él de una manera tan especial.

Primero notemos el hombre mismo; entonces su experiencia de corazón; y luego la vida que vivió.

"Había un hombre llamado Job;... Y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal" (Job 1: 1)

Esto es la propia descripción que hace Dios de Job. Él fue fiel a Dios, de todo corazón, y sincero; y recto en su trato con Dios y el hombre.

"El hombre estaba de pie", dijo el Dios de Job, como él cuenta cómo él y el pecado temido que le sobrevinieron. Vemos, también, que era un hombre con su voluntad completamente entregada a Dios. Cuando todas las cosas terribles que vinieron con él que leemos, él inmediatamente dijo: "El Señor dio y el Señor quitó; Bendito sea el nombre del Señor"

Job, en definitiva, era honesto, recto, directo, temeroso de Dios, y enteramente entregado a su voluntad.

En el capítulo 29 tenemos la descripción de la vida externa de Job como resultado de esta integridad hacia Dios. En este capítulo Job relata la historia de su experiencia pasada, y muestra cómo anduvo en comunión con Dios; cómo conoció los "secretos" de Dios que le fueron revelados a él, y él estaba manifiestamente en comunión con él día a día.

El era tan honrado que cuando entró en la ciudad dejaron de hablar por respeto y reverencia por él. Job dice: "Cuando salí a la puerta a la ciudad... Los jóvenes me vieron y se escondieron, y los ancianos se levantaron ... los príncipes detenían sus palabras... Fue silenciado la voz de los nobles... Cuando el oído me oyó, entonces me bendijo, y los ojos que me vieron, se dio testimonio a mí porque yo libraba al pobre que clamaba, al huérfano también, que carecía de ayudar, la bendición del que se iba a perder venía sobre mí; Y al corazón de la viuda daba alegría".

¡Qué hermosa vida! Caminar en la luz de Dios, en comunión con Dios manifiesta, todo el mundo mira hacia él, honrado por todos, y gastar su vida por los demás. Pero leer el lenguaje de Job en este momento, "Entonces me dije, voy a morir en mi nido" (versículo 18).

Decía Job en su corazón: "Ahora he llegado a un punto en el que Dios me honra, usando mi vida, para trabajar a través de mí, y todo está bien" Podemos imaginar a un alma tan elevada hasta la parte superior, por así decirlo, en un pedestal espiritual. Dios mismo dando testimonio de él en todos los sentidos. "Entonces me dije, voy a morir en mi lecho, y multiplicaré mis días... Mi raíz se extiende a las aguas, y el rocío yace toda la noche en mi rama".

Es posible que Job empezara a contar sus posesiones espirituales, y sus riquezas espirituales. Él se mira a sí mismo, y se ve con honra y propósito. El "mi" se arrastra, y él dice: "Mi gloria está en mí, y mi arco se renueva en mi mano... A mí los hombres prestan su oído, y esperan, y se mantienen en silencio por mi consejo. Tras mi palabra No habló de nuevo, y mi discurso cayó sobre ellos y esperaron por mí como a la lluvia".

El siguiente capítulo, en el punto después del que sugiere la vía de la Cruz. Después de una descripción de la prosperidad de Job como dice "Pero ahora" - "Ahora ellos... Se ríen de mí". "Mi alma está derramada en mí; y mis días de aflicción se apoderaron de mí ... Él me ha echado en el lodo, y soy semejante al polvo y ceniza" (Job 30: 1, 16, 19)

Podemos preguntarnos por qué era necesario para Job llegar a ser despojado de todos sus bienes. ¿No era que después de todo lo que Dios había hecho por él, comenzó a decir: "yo" y "mi"? Si empezamos a decir "yo" y "mi" sobre nuestra experiencia espiritual y servicio, Dios seguramente debe encontrar una manera de traernos abajo en el polvo.

Esto es lo que el Señor está haciendo con los números de sus hijos más utilizados hoy en día. Hay muchos que están diciendo "¡Oh, si yo fuera como en los meses de mi juventud". Almas que son capaces de esbozar una historia espiritual algo parecido a la de Job. Ellos también pueden decir "Yo (soy) en tono de burla... Mi alma está derramada... Y yo soy semejante al polvo y ceniza".

La lectura del versículo 25 del capítulo 30 de la final de la trigésima primera, ver cómo Job dice "Yo" y "mío" unas sesenta veces.

Describe todas las razones por las que debería aferrarse a su afirmación porque nada está mal en su vida. Es un muy vívido despliegue de la sutileza del servicio fructífero "yo" que se arrastra después de una experiencia espiritual maravillosa y bendecida.

La autocompasión es vista en las palabras de Job como él que describe de la manera más simpática, pero ninguna simpatía le fue dada a él! Él se queja: "No lloro por él que estaba en problemas no era mi alma afligida por los necesitados cuando esperaba yo el bien, entonces vino el mal; y cuando esperaba la luz vino la oscuridad".

Habla de su paseo sin culpa, y apela a Dios que le pesa en la balanza, estaba tan perfectamente seguro de que no había entrado en la vanidad, ni sus pies cayeron en el engaño. Él afirma que está libre de todo orgullo de la posición, pues no desprecia las quejas de sus siervos, y que estaba dispuesto a escuchar a todos los que vinieron a él, diciéndose a sí mismo "¡verdad que me hizo... Hacer él! " Luego describe su generosidad, y dice: "Si he retenido algo que los pobres deseaban, o han comido mi bocado solo" (versículo 16, RVM).

Otra vez habla de su bondad para con los pobres, su justicia al no tener ninguna ventaja sobre ellos, y su indiferencia a la riqueza. "Si he visto que pereciera por falta de ropa, o de los necesitados sin abrigo." "Si me alegré de que mi riqueza era grande, y de que mi mano hallase mucho" (versículos 19, 20, 25).

¿Cómo se trata una y otra vez. "¡Yo, yo, yo!" "Si me alegré en el quebrantamiento del que me odiaba... Sí, yo no sufriera el pecado en mi paladar, haciendo mi vida con una maldición... Yo abrí mis puertas al viajero. Si... Y cubrí transgresiones por ocultar mi iniquidad en mi seno".

Entonces Job se vanagloriaba de una cosa tras otra, hasta que los amigos escuchando no podían decir nada más. "Estos tres hombres dejaron de responder a Job, por cuanto él era justo a sus propios ojos." Las fieles Escrituras añaden la verdad sobre el hombre justo. "Él se justificó en lugar de Dios" (capítulo 32: 1, 2).

Vemos por todo esta auto justificación que los sufrimientos de Job fueron la razón por la que necesitaba de la revelación más profunda de Dios, para que él diga "me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza".

De la misma forma en que el Señor tiene que girar su mano sobre nosotros, para mantenernos continuamente humillados; incluso para el apóstol Pablo tenía que decir, "para que no me enaltezca sobremanera... fue dado a mí... un mensajero de Satanás que me abofetee". (2 Corintios 12: 7)

¿Nunca hemos insistido en la idea de que somos comprensivos y en comparación con los demás, siempre en nuestro propio favor? ¿Acaso no nos dijo: "Yo no soy egoísta?" ¿y le parecía muy poco el egoísmo de los demás? ¿No existe el peligro de un espíritu de juicio en todos nosotros?

Pablo dijo: *"Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe"* (Filipenses 3: 8-9). Es nuestra autocomplacencia, y el dicho "yo" y "mi" que es tan repugnante a los ojos de Dios.

La revelación de Dios nos dará esa luz sobre la fealdad del "yo" y de "mi o mío", que vamos a decir: "De ahora en adelante, el Señor Jesús, es el Supremo Señor y todo es suyo. Vamos a ser más dedicados a Él y agradecer por su trato para con nosotros sin justificarnos o defendernos como si fuéramos merecedores de su bendición, sino ser considerados dignos de sufrir con Cristo, más que buscar las glorias de este mundo; mucho mejor ser honrado con la comunión con Jesús en Su Cruz, que sentarse como jefe y ser considerado -como "rey" - por otros.

¿Es esta una fotografía espiritual de hoy? ¿Me estás diciendo de ti mismo "Recuerdo el momento en que el Señor me llevó a estar de todo corazón con Él. Le doy gracias a Dios por su misericordia para mí, que soy el primero de los pecadores. Conquistó mi voluntad, y en las pruebas que he podido decir sin dudarlo como lo dijo Job: "El Señor dio y el Señor quitó; bendito sea el nombre del Señor "".

Pero usted puede agregar "Solía caminar en la luz, pero ahora parece estar en el desierto horrible y yermo. Una vez tuve esa comunión clara con Dios, pero ahora no parece que me hable. Yo estaba 'acostumbrado' a los demás, pero ahora parece como si Dios no tiene nada más que ver conmigo. Una vez me senté como jefe, pero ahora estoy en un rincón solitario, y estoy bajo burla. Solían pensar que era un trabajador popular y lleno de éxito, pero ahora dicen, ella no parece ser "usada" en lo absoluto".

En medio de todo esto tienes que ser confortado por ti mismo que descansas sobre tu inculpabilidad en todo asunto. ¡Tu espíritu simpático! ¡Cuán desinteresado eras! ¡Qué bueno que eras a los demás! Cualquier cosa que te hayan hecho otras personas, que no actuaron como debían, seguramente lo hicieron justificándose a sí mismos. Y tú seguramente has dicho que "Dios es el que me ha llevado a este camino de prueba, y yo prefiero caminar con Él, a tener todos los honores que este mundo puede dar." No es fácil aprender a poseer el Espíritu del Cordero cuando nos sentamos como reyes y jefes en medio de los demás.

La revelación de Dios a Job le hizo cesar de pensar en sí mismo, y decir: "Me arrepiento en polvo y ceniza." "No voy a justificarme más. Entonces llegó el punto de inflexión. "El Señor le dio a Job el doble de lo que antes tenía". Este es siempre el "fin del Señor!" El Señor ahora podía dar con seguridad a Job una doble porción.

El Señor nos dice hoy: "Hijo, no es mi delicia despojarte de las cosas, pero yo no quiero que digas más "mío". Quiero que digas: 'Señor todo es tuyo, no mío'. Quiero que aprendas no a vivir pensando en ti mismo, sino en mí, y mantener todas las cosas en mí presencia".

Cuando estamos por lo tanto separados de la celebración de cualquier cosa por lo que nos pasó, el Señor es capaz de darnos "el doble" que antes.

El "doble" le dio a Job u nos sugiere la porción de los primogénitos. El primogénito siempre tenía la doble porción. (Deuteronomio 21:17) En el reino espiritual Jesús era el Primogénito de entre los muertos, y nos es presentado en

unión con Él como Primogénito y compartir Su porción - la doble porción del Espíritu. No es de extrañar que Elías le dijo a Eliseo: "has pedido una cosa difícil", pero esto es lo que Dios tiene para nosotros, si vamos a estar dispuestos a dejar que Él nos lleve directamente a través de la ruta del Jordán a la vida en Cristo en el otro lado, donde Él pueda derramar sobre nosotros su abundancia en una mayor seguridad, porque habremos aprendido que nada es de nosotros mismos, sino todo es de Él, y nada se puede mantener aparte de Él.

Que el Espíritu Santo nos muestre hoy la alegría de caminar en el camino del Cordero, en lugar de codiciar el lugar de sentarnos con los "reyes" como jefe - incluso en la obra de Cristo. Veamos porque no buscamos el honor de los demás, que no nos imaginamos que todos los demás deben cerrar sus bocas cuando abrimos la nuestra, sino tomemos el camino humilde con Jesús, y codiciemos mucho más la vida secreta de ser derramado con Él al pie del Calvario y sobre el sacrificio y servicio de los demás.

¿Cuál es la actitud de nuestra voluntad hoy? ¿Acaso no hemos visto los dos caminos ante nosotros? ¡Un camino de honor y gloria exterior, y otro, el camino de la humildad y el sacrificio! ¿Qué hemos elegido?

Capítulo 3

LA VISIÓN DE DIOS Y EL JUICIO

"En el sexto año, en el mes sexto, a los cinco días del mes, aconteció que estaba yo sentado en mi casa, y los ancianos de Judá estaban sentados delante de mí, y allí se posó sobre mí la mano de Jehová el Señor" Ezequiel 8:1.

A medida que nos dirigimos a Ezequiel 8 veremos cómo se trata una vez más en línea con el pensamiento de las "visiones de Dios".

Hay un mensaje de liberación para todos nosotros, pero no queremos recibirlo hasta que el Señor nos haya dicho todo lo que Él quiere de nosotros. Cuanto más profundo Él trata con nosotros más espacio habrá para Él en nuestros corazones.

Las personas religiosas de Judá habían llegado a Ezequiel para aprender acerca de Dios; pero Ezequiel se sentó en silencio delante de ellos. No tenía nada que decir. La forma en que Dios trata con Ezequiel es muy llamativo, porque él era un hombre de verdad en la mano de Dios, y nos muestra lo que significa ser un verdadero hombre para Dios.

Los mensajeros de Dios no pueden hacer que los mensajes sean agradables y se adapten a las personas. Si los hijos de Dios vienen y quieren lo que ellos llamen "la enseñanza verdadera", los mensajeros deben estar realmente tomados de la mano del Señor, solo Él no permitirá que seamos "enseñados", por el Espíritu Santo a la par que Él ve algo mal en la vida de su pueblo.

Es una gran tentación recurrir a nuestros propios recursos, y dar un poco de "dirección" a lo que Dios no ha dado, de lo que Él "espera" de nosotros.

Las personas religiosas de Judá vinieron antes de Ezequiel para escuchar la palabra del Señor, y, cuando se sentaron, la mano del Señor cayó sobre Ezequiel, y dijo: "Yo te enseñaré lo que está mal". Luego le dio un mensaje muy sorprendente. Si el temor de Dios no había sido más real para Ezequiel que el temor del hombre, que no podía haber sido fiel a Dios, y dado un mensaje de este tipo.

Por tanto, Ezequiel describe su experiencia. "La mano del Señor Dios y allí cayó sobre mí. Entonces miré, y he aquí una semejanza que parecía de fuego" (versículos 1, 2).

Una revelación fresca de Dios fue dada al profeta, y él no sabía en qué tipo de lenguaje podía describir lo que había visto. Sólo podía decir que era "como una apariencia de fuego". De hecho, "nuestro Dios es un fuego consumidor".

Se necesitan muchos mensajeros de Dios hoy en día que son capaces de llegar al pueblo, y decir: "Así dice el Señor" no "Creo que esto o aquello". Los cristianos pueden venir y decir: "¿Cuáles son sus puntos de vista?" pero ¿cuántos de nosotros estamos dispuestos a decir simplemente: "Está escrito"? El mundo está en un caos debido a las muchas voces huecas. ¡Oh, cómo las almas necesitan empezar a decir con denuedo: "Así dice el Señor", con el poder de confirmar a Dios detrás de esa voz.

Con Ezequiel "La mano de Dios cayó sobre él". Fue sólo bajo la mano restrictiva de Dios que él podía enfrentarse a todos los ancianos de Judá, y darles el mensaje más terrible que podrían ellos recibir, tratar con el pecado en las cosas santas.

Ellos fueron reconfortados en sí mismos que estaban bien; que eran el pueblo de Dios, y aquí estaba este hombre para hablar con ellos de parte de Dios como un fuego consumidor.

Ahora vamos a ver lo que el Señor le dio a Ezequiel para decir a la gente religiosa. Vamos a recordar que su mensaje fue a Israel principalmente, pero también es un mensaje hoy para nosotros.

"Él extendió la forma de una mano... Y el Espíritu me levantó ... y me llevó en visiones de Dios a Jerusalén, a la puerta del atrio interior... Donde estaba la habitación de la imagen del los celos, la que provoca a celos" (versículo 3).

En su dispensación de los hijos de la gracia de Dios ahora es su templo. (2 Cor. 6:16). Cuando Pablo escribió a los romanos que dijo, "Tú que ídolos abominas, ¿cometes sacrilegio?" Nos encogemos de afuera la idolatría como paganos, en el mismo momento en que podamos estar cometiendo sacrilegio en el templo de Dios.

¿Qué imagen se sitúa en la entrada con nosotros? ¿La imagen de uno mismo, o la imagen de Cristo? ¿Los otros ven la gran imagen grande de "yo", que provoca a Dios que los celos? Dios es un Dios celoso, y el Espíritu que habita en nosotros nos anhela también celosamente.

¿Hay una gran imagen de nosotros mismos que se encuentra en la entrada que todos puedan ver? Tomando el lugar de Dios, y el bloqueo de la puerta para que Dios no puede revelarse a sí mismo a través de nosotros.

"Él me dijo: Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel cometen aquí, que yo pueda alejarme de mi santuario?" (Versículo 6).

El Señor llama a la imagen en la entrada una abominación.

"Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores. Y me llevó a la entrada del atrio, y miré, y he aquí en la pared un agujero. Y me dijo: Hijo de hombre, cava ahora en la pared. Y cavé en la pared, y he aquí una puerta. Me dijo luego: Entra, y ve las malvadas abominaciones que éstos hacen allí. Entré, pues, y miré; y he aquí toda forma de reptiles y bestias abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban pintados en la pared por todo alrededor" (versículos 6-10).

¿Cómo se puede aplicar a nosotros? ¡Toda forma de serpientes! Seguramente que nos habla de la tierra, y de quien está ocupado con las cosas de la tierra; arrastrándose en lugar de volar, arrastrarse en lugar de montar levantarán alas como las águilas, cuando Dios nos quiere hacer correr y no estar cansados, caminar y no desmayar. Las cosas terrenales que ocupan nuestros corazones, y los ídolos pintados en la pared en derredor son los que nos atraen si es así.

Tal vez esto que se dice, no tiene que ver usted, porque Dios trató con usted acerca de estas cosas hace años, cuando limpió, y tomó posesión de su corazón. Pero puede ser la manera más sutil que alguna parte de su ser esté inclinado a esto, incluso ahora. Leemos:

"Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha abandonado la tierra" (Versículo 12).

¡Las cámaras de las imágenes! ¿Alguna vez dejó volar su imaginación antidisturbios? Es una de las cosas más difíciles que el Señor tiene que tratar con nosotros. No puede haber autocomplacencia, y muchas cosas equivocadas brotan de una imaginación enfermiza y delirante.

"Lo que hacen en la oscuridad", dijo el Señor a Ezequiel. Es la falta de luz en las cámaras de la imaginería. Como se llega a conocer al Señor, recuerde que el diablo vendrá junto con sus más sutiles falsificaciones, y tratará de poner pensamientos en su mente que parecen ser del Espíritu Santo, pero realmente provienen de Satanás como un ángel de luz.

Caminando a través de los peligros de hoy nada nos ayudará más que estar decididos a la vida de Jesús que actúa día a día en nosotros para producir una acción práctica. Tratemos de ser absolutamente honestos y directos en todas nuestras relaciones, no decir una palabra desagradable sobre otra; Nunca hablar sobre nuestros vecinos, incluso de sus experiencias espirituales; Nunca discutirlos bajo ninguna circunstancias; y caminemos en línea recta con la palabra de Dios.

"Ver lo que hacen en la oscuridad", es lo que Dios tendrá que decir acerca de algunos de los que pueden estar en realidad hablando de haber sido crucificados con Cristo, y sin embargo, admitir una auto indulgencia sutil en sus cámaras de imaginería. ¿Qué estás haciendo en la oscuridad? ¿Qué pensamientos estás admitiendo? ¡La mente necesita el poder de Dios para su control. Muchos de nosotros decimos, "Mi corazón es cierto." Sí, pero preste atención a las travesuras que vienen de la mente que se renueva, y se mantiene bajo el yelmo de la salvación.

Nunca permita que su imaginación pueda volver al ayer. ¡Caminar con Dios de manera sencilla y recta hacia adelante sin retroceder! En el mismo instante usted es consciente de un pensamiento o una palabra de sus labios que no coincida con la enseñanza del Maestro. ¡Aplicar el poder de la preciosa sangre!

¿Qué vas a hacer hoy? Pensando ayer -sobre la semana pasada? ¿Estás permitiendo que tu mente vaya más allá del sufrimiento que pasaste hace tres meses? No, nunca permita que su mente vuelva atrás y viva en el pasado, ni permita que su imaginación corra hacia adelante, pensando: "¿Cómo será la próxima semana" y "Tengo miedo a fulano o a mengano".

"Me dijo después: Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que hacen éstos. Y me llevó a la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al norte; y he aquí mujeres que estaban allí sentadas endechando a Tamuz" (versículos 13, 14).

Hay muchas lágrimas derramadas por las consecuencias de hacer el mal, y pecar en contra de Dios. Has ido al Señor con lágrimas amargas por algo que has hecho mal. ¿Qué se esconde en el fondo de esas lágrimas? ¿Sientes lástima por ti mismo, por todas las horas infelices? ¿O es que realmente te lamentas por el dolor al corazón de Cristo? ¿Has aprendido a mirar el pecado y todo lo que viene de la gloria de Dios, como una herida en el corazón de Jesús? Tenga en cuenta que el Señor llama abominación a llorar por lo que hemos perdido o por el sufrimiento por nosotros mismos, en lugar de llorar por lo que el pecado significa para Él.

¿Somos tan sensibles al pecado como para ser capaces de llorar por el dolor del pecado en contra de nuestro Dios? ¿Se va a alterar su relación con otros hijos de Dios materialmente? ¿Alguna vez ha llevado su carga a Dios, cuando tuvo algún inconveniente con otro hijo de Dios, que lo obligó a entrar a su habitación para llorar?

¿Cómo podemos dejar de ver que todo lo que viene de la gloria de Dios en cualquier hijo de Dios nos afecta, porque hiere el corazón de Jesús? Debemos estar sufriendo con otros miembros del cuerpo; y nunca hablar de su mala acción sin tener un corazón quebrantado.

¿Cuáles fueron esas mujeres que lloraron? ¡Por ellas mismos! Oh, si el Señor quiera sacarnos de nuestras estreches y mezquindad, encerrados en nuestro propio medio ambiente. Es en unión con su corazón, que vamos a conocer algo de su llanto y las lágrimas; algo de su Getsemaní, y algo de Su Cruz. "De un bautismo tengo que ser bautizado," dijo. Hubo un amor en Él que lo impulsó a su muerte; y hasta que eso se cumplió, Él dijo: "Yo estoy en estreches hasta que sea cumplido". Sabía que a través de su muerte, su vida sería puesta en libertad por el mundo agonizante.

"Luego me dijo: ¿No ves, hijo de hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que estas. Y me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente" (versículos 15, 16).

¿Qué significa esto espiritualmente para nosotros? La luz de Dios en busca de nuestra adoración. ¿Hay pecado en nuestra adoración? ¿Hay un sacrilegio en nuestras cosas santas? Oh, es impertinente hablar de las cosas sagradas, en lugar del temor silencioso y reverencia piadosa. Hay un frivolidad usando del Nombre del Señor como usaríamos nombres de otras personas. ¿Significa que no hemos de pronunciar su nombre? No, pero debe venir sobre nosotros un silencio reverente para hablar, porque nunca perdemos la presencia del Santo, Él siempre estará con nosotros.

Cuando esa palabra, el "Lugar Santísimo", sale de nuestros labios, ¿qué quiere transmitir? ¿La experiencia? ¿El conocimiento? "¡Dios no lo permita! Es el lugar donde los ángeles ocultan el rostro delante de Dios, el lugar donde no nos atrevemos a poner el pie si no fuera por la sangre del Señor Jesús.

Si hay algo que falta hoy en día, es el temor piadoso, y el temor de Dios. "A este hombre miraré, incluso a él que... tiembla a mi palabra". Sí, Dios puede crear en ti un temor tan piadoso, que realmente te haga temblar en su palabra. Que el Señor nos libre de sacrilegios cuando estemos haciendo las cosas más duras de la voluntad de Dios.

"Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir" (capítulo 9: 1).

Muestra todas estas cosas a Ezequiel, y luego le dice: "Tengo que lidiar con ellos."

"Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce" (capítulo 9: 2).

El altar de bronce tipifica la Cruz. Ver ésta solemne procesión de ir al altar de bronce en respuesta a la gran voz llamando a juicio. Y el Señor le dijo al hombre con el tintero,

"y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella" (Capítulo 9: 4)

Marcó a todos los que entristeció sobre sus almas, todos los que lloraban o suspiraban sobre todas estas cosas.

"Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzaréis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo" (Capítulo 9: 5, 6)

El Señor debe juzgar el pecado. Sí, el juez lo hizo pecado en el altar de bronce, la Cruz del Calvario, pero ahora el arma de la masacre debe hacer su trabajo. La Cruz de Cristo es el arma de la masacre. El poder de la muerte de Cristo debe venir a nosotros como un cuchillo aplicada por el Espíritu Santo.

¿El Señor estableció la marca en su vida? ¿Es usted uno de los que lloran por estas cosas en la iglesia de hoy?

¿No existe hoy en día la gran imagen del cielo puesto de manifiesto en los hijos de Dios? ¿No están ocupados con las serpientes de la tierra? ¿No hay un sacrilegio en el templo de Dios? El Señor mantiene un registro y Él lo ve todo. Con ese disco vendrá, sí, el juicio está aún firme y comenzará por la casa de Dios.

Capítulo 4

LA CRUZ Y LA LIBERACIÓN

"Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron"
2 Corintios 5:14.

Pasemos a la segunda epístola a los Corintios para un mensaje en contraste directo con la palabra del Señor en el libro de Ezequiel.

El Señor ha estado mostrando su reflector en nosotros mismos, nos conduce hasta el lugar en el que podemos, decir abiertamente: "Yo soy vil; Me aborrezco"- Ahora Él arrojará luz sobre la vida que Él quiere que vivamos, a partir de su origen y de sus propósitos.

En 2 Corintios 5:14. Vemos la fuerza motriz de la nueva vida, "El amor de Cristo nos constriñe". La palabra "constriñe o estricción" en el griego original sugiere un torrente que estalla en sus riberas, y rompe todas las barreras ante su paso.

Esto es lo contrario de la imagen que vimos esta mañana del yo egoísta estrecho, llorando sobre uno mismo, y hacer de uno mismo el eje de la vida.

Hagamos cuenta claramente en este pasaje que no es nuestro amor a Cristo, sino el amor de Cristo mismo nos restringir. El amor que estaba en el corazón de Dios por lo que "Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito".

¿Qué deben haber hecho los cielos cuando estaban sin Jesús? Lo que deben haber pensado los ángeles mientras miraban al Unigénito del Padre caminando en la tierra en forma de hombre; poniéndose bajo las restricciones de nuestra humanidad, para caminar paso a paso por el camino de la humillación; entregándose a las manos de las criaturas que Él había hecho, negando el poder en esas manos, y dejar que ellos lo lleven y lo claven a una Cruz de vergüenza.

Oh, el amor que estaba en el corazón del Padre para dar a su Hijo para que usted y yo; el amor que estaba en el corazón del Hijo, para que Él deje su casa Celestial para venir a este pobre y vil mundo. Oh, el amor que le hizo pasar a sí mismo por los demás desde la mañana hasta la noche; el amor que hacen los pecadores se acercan a Él; el amor que le hizo recibir a los pecadores y come con ellos; el amor que Él impulsó todo el camino al Calvario; el amor que soportó la cruz, menospreciando el oprobio.

Nuestro amor se rompe en cada punto. Nuestro amor a Cristo es una muy pequeña cosa. Pero si tan sólo pudiéramos llegar a ser canales para ese poderoso torrente de amor que se desató desde el Padre, y se manifiesta en el Hijo, a un mundo moribundo, ¿no sería diferente? Piensa en el amor de Cristo barriendo a través de nosotros, y rompiendo todas las barreras hacia abajo.

Amado, fue este maravilloso amor de Cristo, que le permitió al apóstol Pablo vivir la vida derramada en él. Cuando miramos a Cristo no podemos olvidar que fue el Santo de Dios, pero al pensar en el apóstol Pablo, sabemos que él se hacía llamar el "primero de los pecadores", y podemos ver cómo el amor de Cristo puede potenciar aún quien fue el "primero de los pecadores".

Es imposible sacar este amor de nosotros mismos. Podemos decir lo malo que somos; también confesar que nos aborrecemos a nosotros mismos, y sin embargo, permanecer tan egoístas como antes.

¿Cómo es para que ésta nueva vida se haga realidad en nosotros? Leamos el versículo 14 de nuevo, "El amor de Cristo nos constriñe".

Pablo vuelve al Calvario. Para el hombre que murió. Fue la visión del Calvario la que rompió el corazón de Pablo, y puso a correr libremente un torrente del amor divino que fluye a través de él. ¿No es verdad que el Calvario no es una realidad para nosotros? Cantamos sobre la Cruz, y hablamos de la Cruz, sí, cantamos los himnos más solemnes sobre esa cruz, y no estamos ni siquiera un poco movidos por ella, no hay rastro ni siquiera de una sola lágrima en nosotros. Si el Espíritu Santo hace real la Cruz para nosotros, sería como si una profunda primavera de conmoción brotara en nuestro interior cuando se hace una referencia a él.

Todo el secreto de la vida que vivió Pablo fue así porque su mira estaba siempre en el Calvario. Usted recordará que él nunca había visto realmente al Señor Jesús. No había sido un testigo ocular (como Pedro) de "los sufrimientos de Jesús", y sin embargo, ¿cómo fue que Pablo predicó sobre la cruz como lo hizo? Debido a que Dios le dio una visión tan clara en su interior sobre la Cruz que nunca la olvidó.

¿Cuándo Pablo consiguió su primera visión de la Cruz? Vamos, volvamos un momento a Hechos 7:59, 60: "Ellos apedreaban a Esteban, mientras él invocaba al Señor y decía: Señor, no les tomes en cuenta este pecado". Casi las mismas palabras que el Señor Jesús cuando Él oró mientras lo crucificaron. "Y los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un joven llamado Saulo".

Saulo, el fariseo, tomó una vista del Espíritu de Jesús crucificado como fue su experiencia con el mártir Esteban, y seguramente pudo creer que lo perseguía. Cuanto más lo perseguía, más enfurecido sobremanera que estaba en contra de los seguidores del Nazareno crucificado, pero a medida que rabió su camino a Damasco ese día se encontró con el Cristo Viviente, Quien le dijo: "Saulo, Saulo, porque das coces contra el aguijón". La visión del Espíritu de Jesús en Esteban había ido directamente a su corazón, y asido de él hasta que por fin se encontró con el Viviente, el Cristo Resucitado. Esto es lo que ha cambiado a Pablo, y ha cambiado algunas de nuestras vidas también.

¿Debo llamar una visión? No me importa usar la palabra "visión", ya que puede sugerir algo exterior, pero en realidad es el Espíritu de Dios dando a nuestros corazones una revelación del Calvario y de la muerte de Cristo tal, que nunca nos perdemos, y domina en adelante nuestras vidas.

Era tan real para el corazón y la vida de Pablo de que la idea de que está constantemente entrelazada con sus escritos. Es maravilloso para recordar que el Señor Jesús mismo le explicó a Pablo el significado de su muerte. Lea lo que Pablo le dijo a los Gálatas: "El Evangelio que ha sido anunciado por mí ... no es según hombre ... vino a mí a través de la revelación de Jesucristo" (Gálatas 1: 11-12). Pablo dice claramente que recibió su mensaje directamente del Señor Jesús. Piensa entonces del Señor glorificado, el que tuvo las marcas de su pasión en sus manos, dándose a Pablo la explicación de su Cruz. "Vino a mí a través de la revelación de Jesucristo".

"El amor de Cristo nos constriñe, porque juzgamos que uno murió por todos". Aquí hemos dejado muy claro quién es el sustituto. ¿Qué harán los que están poniendo a un lado el Substituto del Calvario, por ejemplo, cuando se reúnen al Señor resucitado? Gracias a Dios, hemos demostrado que el mensaje para ser verdad, y sabemos que tenemos la paz mediante la sangre de la Cruz.

Pero también está escrito: "Uno murió por todos, luego todos murieron". Ligado a la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario, Pablo se ve a sí mismo, con la luz que había llegado a su corazón, había llegado la sentencia dictada por el Espíritu Santo - "que es mi lugar también."

Cuando hablamos acerca de tomar la cruz, ¿qué queremos decir? El Señor Jesús estaba en camino a la Cruz, cuando dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame."

Cuando el Señor habló a sus discípulos Él utilizó los ejemplos más conocidos. Veían a criminales en Jerusalén que llevaban una cruz fuera de la muralla de la ciudad para morir en ella. Cuando el Señor Jesús dijo: "Toma tu cruz," era como si Él les dijera: "Cuando llegue el momento y me vean llevar Mi Cruz y morir en ella, recuerden que su camino debe ser el mismo. También deben tomar su cruz y, como yo, también renunciar a su propia vida y morir en ella".

Hemos llamado a todos los problemas de "cruz", pero la toma real de la cruz significa mucho más que eso. Significa que consentimos en tomar la cruz de Cristo, y morir con Él para todo lo que Él murió. De esa manera, tomamos Su muerte como nuestra propia muerte; que consentimos en todo lo que su muerte significaba para Él; que Su muerte nos separará de todo lo que a Él lo separó de sobre Su Cruz. Sí, la toma real de la Cruz significa tanto que hemos de estar toda la vida para encontrar la profundidad de la misma.

Por otra parte, no sólo tomar su cruz, y creer que nos identificamos con Él cuando Él murió, sino someternos a la autoridad de su muerte que opera en nosotros día a día en una medida cada vez más profunda, hasta que seamos verdaderamente conforme a Él en cada parte de nuestro ser.

"El amor de Cristo nos constriñe, porque tanto el juez, de que uno murió por todos, luego todos murieron"

Cómo claramente está escrito que todos aquellos por quienes Él murió, murieron también con Él. Esta es la base de la vida de Dios en nosotros. A menos que no tengamos claro y cierto este tema, no estaremos construyendo desde la parte superior de esta fundación. ¿Cuántos hijos de Dios están tratando de agregar nueva vida a la antigua? Ellos no ven que la vieja vida debe ir a la Cruz para hacer que surja el nuevo hombre según Cristo. Tristemente se puede vivir con una gran parte de la vida vieja vestida y hecha como para que parezca como la nueva. Es la vida vieja en realidad pero utilizando la fraseología de la nueva.

¿Estamos dispuestos a rendirnos ante la Cruz y aceptar lo que Dios nos ha mostrado de la vieja manera de vivir? ¿No vamos a tomarnos de la palabra revelada? ¿Hay algo más grave que tenga un nombre para vivir, y sin embargo, para ser más o menos productivo de obras muertas? Por desgracia, esto es posible con el nombre de la santidad. Si sólo estamos dispuestos a tomar nuestro lugar con Cristo en la Cruz, y dejar que Él haga lo que realmente sucede en nosotros, entonces no habrá espacio para el torrente de la vida divina y el amor a entrar y poseer todo nuestro ser.

Pero leamos de nuevo: "Todos murieron, y por todos murió, para que los que viven" Gracias a Dios, la muerte y la resurrección no se separan en el libro. "Él murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Él". ¡Este es el resultado bendito! De ahora en adelante lo consideremos a Él en lugar nuestro para todas las cosas. De aquí en adelante, mañana, tarde y noche en Cristo y con Cristo. Así que caminamos día a día con el pie de la fe bien plantado en estas dos cosas. "Señor entregué la vieja vida en la Cruz, y tome Su vida en vez de la mía."

Muchos de nosotros hemos tomado esa posición una vez, y luego dejamos que se escape porque no actuamos de acuerdo a la Palabra momento a momento. Nos olvidamos de que una vez no es suficiente. Hay que "llevar siempre... la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste". Debemos mantener la fundación de la Cruz clara y verdadera. Desde el punto de partida los dos aspectos deben mantenerse juntos; la vida de la muerte, y la muerte como la base de la vida hasta el final.

Tomar nuestro lugar con Cristo significa que tenemos que hacer morir la vieja vida sin pestañear. Entonces el diablo dice: "Dijiste que hay que estar crucificado, ¿y no lo hiciste? ¿Y qué pasa con esto o aquello? ¿Ese no era yo?" Entonces debemos acertadamente decir simplemente: "Me he entregado completamente para estar crucificado juntamente con Él, y yo constantemente debo mantenerme firme en lo que Dios me dice que he muerto con Cristo. Esta es mi libre voluntad y elección, y yo me entregué a morir juntamente con Cristo y sé por fe que soy libre para vivir enteramente para Dios".

Esto no es una teoría. Se ha demostrado. Nosotros debemos basar nuestra vida en esa muerte ejemplar, y ser conformes a Él en su muerte para que la vida de Dios se manifieste momento a momento. Así es como progresa la vida cristiana, por fe en Su muerte que también es la tuya; pero en realidad debe estar puesta en conformidad a ella hasta la médula. Solamente de esta manera se puede establecer firme el fundamento, por el Espíritu de Jesús que tomará posesión de nosotros día a día. El Espíritu del Cordero se manifestará cada vez más a través de usted y lo sorprenderá al hacerlo descubrir que es el mismo Espíritu de Jesús que reina en su vida.

Esta es la forma para encontrar la liberación en Dios. La manera que usa Dios para provocar en nosotros tanto el querer como el hacer por su buena voluntad, y nos da a conocer en la vida práctica el por del Espíritu y la vida misma de Jesús.

"¿Se sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?"
(Romanos 6: 3)

¿No es un gran alivio, cuando Él ponga su reflector sobre nosotros y nos muestre sobre lo que hay que dejar en el Calvario? Gracias a Dios por la muerte de Cristo. Dios dice que he sido plantado en su muerte. "Que al igual que como Cristo resucitó de entre los muertos ... así también nosotros andemos en novedad de vida". Hemos estado demasiado ocupados con el ajuste de cuentas, más que con la palabra de Dios, que nos dice que Cristo se hizo maldición por nosotros, y nosotros, los malditos, debemos cargar su Cruz para que esa maldición se convierta en bendición.

Que sepamos esta gran verdad, sobre el conocimiento de su cruz, para que pueda haber más espacio para la manifestación de su vida en nosotros. ¡Nosotros cometemos el error de llegar a conocer un poco de esto, y luego pensamos que lo sabemos todo! Es posible que con confianza podamos decir: "Yo he sido crucificado con Cristo", pero usted puede estar seguro de que usted todavía no ha aprendido la profundidad de lo que significa.

Esta es la única base que da luz al amor de Dios que debe fluir hacia nosotros. Así también, tan lejos llegamos en comprender y consentir que la muerte de la obra de Cristo se produce en nosotros por la obra del Espíritu Santo, y se convierte en un torrente que barre todo lo que se interpone en el camino del fluir de la vida de Dios. A esto se refiere la Escritura cuando dice: "De su interior correrán ríos de agua viva".

Las almas están esperando por el amor de Cristo. Que hablemos de ello y digamos: "¡Te amo!" para derretir el frío árido de la realidad sin amor del mundo que nos rodea. Necesitamos el amor que surja espontáneamente e inconscientemente de nosotros a los demás. El mundo lo necesita, lo quiere. Parece que somos como cajas de alabastro con ungüento dentro. Las cajas deben romperse cuanto antes.

Tome como una imagen cruda dos vasos de agua. Ambos pueden ser de vidrio y claros, y sin embargo colocarlos juntos, es difícil. ¡Qué ruido que hacen, ya que se tocan entre sí! Suponiendo que se rompe el vidrio, y dejan que el agua fluya en ambos juntos, recién entonces ya no habrá más ruido ni dureza que los separe, eso será en unidad. Sólo así, es como Dios nos saca de nuestras estrecheces por nuestro egocentrismo, y así podemos fluir juntos (Isaías 65: 5) de un mismo Espíritu. Si los hijos de Dios vivieran esta vida bendita en sus familias, y en el mundo, cómo las almas que se sienten atraídos por nuestro glorioso Señor.

Es mejor reconocer que cuando la gente son repelidos de Cristo por lo general es a través de alguna falla en nosotros mismos y no en Dios. Si las almas que nos rodean no se sienten atraídos y atraídas a Él se debe sin duda a que no están en la misma embarcación que Cristo, sin duda es porque no es el Cristo Viviente que mora en ellos. ¡Si Jesús vive en uno, es así solamente que las almas pueden fundirse en una. Por supuesto que así se da. Entonces ¿por qué no le doy el lugar a Jesús para que viva en mí, para que de esa manera El también esté dispuesto a vivir en mí?

Ahora simplemente, sin discutir sobre ello, sin definirlo con mi razonamiento, digo por la fe "Tomo su muerte como la mía, y yo voy a volver a mi casa para decir, momento a momento, Señor tu muerte es mi muerte, y tu vida es mi vida".

¿Será esta la respuesta a todo el terrible descubrimiento de nosotros mismos que hemos tenido? Es como una cuerda que extendemos hacia nosotros cuando nos acostamos en la desesperación sobre nosotros mismos, para que fluya un poder que nos levantará en unión con Cristo. Su luz y amor deben transmitir luz a través de nosotros día a día, y nos llevarán sobre nosotros a seguir las huellas de nuestro Señor crucificado. No vamos a codiciar cualquier gran experiencia, sino contentarnos con caminar en el Espíritu del crucificado Jesús quien se manifiesta a través de nosotros. En nuestros hogares dejaremos de discutir sobre muchas cosas, y aprenderemos a caminar en silencio y vivir con Él, que se hizo el siervo de todos.

Capítulo 5

EL DESCUBRIMIENTO DE LA NUEVA VIDA

"Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" 2 Corintios 5:15-17.

En nuestra primera reunión comenzamos con visiones de Dios, y el efecto del encuentro con Dios. Vimos que era intachable, incluso Job, el hombre a quien el Señor llamó para ser tratado por el Señor, y fue humillado hasta el polvo, hasta que llegó a decir: "Yo me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza".

Entonces el Señor se volvió la luz de su búsqueda más clara hacia nosotros, y nos mostró que no había mucho que Él tuviera que lidiar con las imágenes; y delante de él, el pecado y el sacrilegio debido a la falta de quebrantamiento en el manejo de las cosas profundas de Dios; también nos mostró la necesidad del temor piadoso y la reverencia, reverencia santa y el silencio al hablar de las cosas divinas.

Entonces nos trajo a la cruz como el único lugar donde todas las nuevas revelaciones podrían tratarse. Nos mostró de nuevo la base misma de nuestra fe. No sólo eso, sino que el Señor Jesús fue nuestro Sustituto y murió por nosotros, sino que también Él nos llevó con él madero, para que podamos morir con Él y así vivir Él para nosotros. Ahora tenemos que tener una luz muy clara de cómo su vida se manifiesta a través de la práctica en nosotros que somos vasos de barro.

Todo el propósito de la morada de Cristo en nosotros es maravilloso y fantástico, nunca podríamos ser felices, sino es en comunión con el Jesús resucitado; que Él puede hacernos vasos vacíos para que a través nuestro se manifieste Su vida. Tal vez inconscientemente buscamos una experiencia en nosotros y también buscamos al mismo tiempo la comodidad y la paz para nuestro propio disfrute.

"Él murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel...."

Inmediatamente en el siguiente versículo nos muestra la separación del Señor resucitado nos trae a: "Por tanto de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne". Cuando somos llevados a un lado de la resurrección de la cruz, donde Cristo se convierte para nosotros en una persona viva; y que a partir de ahora vivimos "en Él"; se deduce que vemos a otros desde su punto de vista. Vemos a todos como un alma a quien Jesús ama y murió por ella. No nos fijamos en ellos desde el punto de vista de la vieja visión humana, sino, por así decirlo, con los ojos del Señor.

Las tristes divisiones en la Iglesia de Cristo deben terminar, porque en el lado hacia el cielo de la Cruz somos uno con Él, y por lo tanto debemos ser uno con todos los demás que están en Él.

Este versículo no está destinado a hacerte duro, o para provocar que te contraigas de nuevo en tí mismo, sino para separarte de tu ser duro para que el amor de Cristo puede irrumpir a través de ti hacia las almas por quienes Cristo murió.

"A pesar de que hemos conocido a Cristo según la carne, ya no lo conocemos más así". Hay un conocimiento humano de Cristo. Un Cristo que es conocido, por así decirlo, por fuera. Muchos hablan de tener puntos de vista de Cristo, pero si usted vive en Él, no está tan ocupado en esos puntos de vistas sobre Él.

Los apóstoles conocían a Jesús antes del Calvario. Caminaban con Él, vieron sus milagros; oyeron sus palabras llenas de gracia, pero no lo entendían. Ellos no podían dar ninguna clase de Él hasta que fueron investidos con el poder del Espíritu Santo. Todo lo que Él dijo ni más ni menos fue mal entendido. Cuando Él hablaba de cosas espirituales ellos pensaban que quizás eran cosas terrenales. Ellos lo amaban con todo su corazón, pero ellos lo conocían "según la carne". Luego vino la Ascensión, y el Cristo tuvo que hacerles sacar la vista de Él del exterior cuando les dijo: "Os conviene que yo me vaya:.. Porque si no me voy, el Consolador no vendría a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré a ustedes". Incluso ahora que no lo entendían, ni tampoco lo entendieron hasta que llegó el Día de Pentecostés.

En Pentecostés el bendito Espíritu Santo vino y les reveló al Cristo glorificado que habita en sus corazones. Ahora ellos lo conocían "según el Espíritu". En lugar de ser un Cristo fuera, él se convirtió en una realidad interna que vive. Entonces ellos contaron que se gozaban en sufrir con Él: entonces ellos salieron a sacrificarlo todo por Él.

Por lo tanto, Él está todavía con nosotros. Conocemos a Cristo "según la carne" -desde el punto de vista humano. Tenemos un conocimiento intelectual de Cristo. Incluso nos hacemos concepciones mentales sobre Cristo y tenemos imágenes de cómo puede ser su persona. ¿Alguna vez se arrodilló y dijo en oración: "Porque el Señor está de pie aquí por mí", y luego trató de imaginárselo allí? Esto no es conocer a Cristo "según el Espíritu", sino conocer a Cristo "según la carne".

Pero a medida que nos damos cuenta que Él en la cruz murió por nosotros, y hemos muerto con Él, Él se convirtió en una realidad viva para nosotros, y ahora estamos unidos a Él. En unión con Él nos remontamos a la vida normal en

el mundo, y a la luz de la Cruz nos reunimos todas las almas por las cuales Él murió. Es posible que hayamos considerado el llamado de Dios muy duro; hasta muy cruel si se puede decir; y que produce miedo, y reducir la Cruz, a una mera puerta de entrada a la vida; sin considerar la cruz como lo normal para la vida cristiana. ¿Cómo le conocemos "en el Espíritu", sí, como uno con nuestro espíritu, porque está escrito: "El que se une al Señor, un espíritu es"

¿Qué significa esta "separación"? No es un poner de sí mismo en un pedestal como si fuésemos mejor que nadie, para ser poseído por Cristo necesitamos considera estar juntamente con Él crucificados. La separación que impone la santidad no es para decirle al otro, "yo soy más santo que tú", sino tener la Presencia del Señor tan manifiestamente con usted que los demás se sienten en su presencia y ser atraídos por Él.

Leemos lo siguiente: "Por tanto, si alguno está en Cristo, nueva criatura es". El "porqué" y "por lo tanto" apuntan de nuevo a la base que se ha establecido en el versículo 14. "Por lo tanto" si alguno se ha plantado en su muerte (porque "todos murieron" con Él), es "una nueva criatura". Él tiene la nueva vida de Dios; él entra en una nueva esfera o dimensión; abandona el viejo campo del "yo", y ahora vive en la nueva esfera de Cristo.

¿Qué significa estar "en Cristo"? ¿Cuántas veces Pablo habló de estar "en Cristo". Tome la pequeña palabra "en", y vea en las epístolas cómo todo se nos que sólo vivimos dentro de la esfera de Cristo, porque todas las cosas son nuestras en Él.

Una vez escuché un buen ejemplo. Había una tira de película que se utiliza, y el profesor estaba mostrando algunas fotos. Al final él brillo en la pantalla generó una imagen de un mar tormentoso con muchas figuras que se ahogaban en el agua. De repente se levantó de las aguas una roca, y en la roca había una Cruz, y en la Cruz estaba Cristo. Una de las figuras de los que se estaban ahogando subió a la roca, y se aferró a los pies de la Cruz, y fue salvo. Lo único que podía hacer era aferrarse, hasta que parecía como si el mismo Cristo en la cruz se agachara y levantara al que se estaba ahogando del mar agitado, y lo rescatara. Luego, otro poco de primavera fue tocado, y ella desapareció, fuera de la vista en él.

Esta es una lección con una maravillosa imagen. En vez de estar ocupado con uno mismo siempre, y pensar solo en ti mismo, debes pensar que estas escondido de forma segura en Cristo, y Él te sacó del peligro con su poder, y así puedes vivir en Él.

Una vez más, suponiendo que pensamos de la Cruz como una línea central. Por un lado está la esfera terrestre, y por el otro la esfera celestial. Al principio estamos en el lado hacia la tierra bajo el peso del pecado, entonces el Espíritu de Dios nos muestra nuestros pecados que fueron soportados por nuestro Sustituto en la Cruz. Decimos "Él llevó mis pecados en su cuerpo sobre el madero", y encontramos la paz; entonces, por desgracia, nos remontamos a la antigua esfera de la vieja vida, andad por ella, y vivimos en ella, esperando que de alguna manera Dios el Señor nos envíe suministros para poder vivir la vida celestial.

Tomamos el perdón de los pecados, y luego decimos "Ahora, voy a volver a la esfera terrestre a trabajar para el Señor", y actuamos como si Él hubiera dejado el mundo a nuestro cargo. Podemos seguir hasta que estemos agotados. Oramos y trabajamos duro, hasta que al final nos cansamos y decimos: "Tiene que haber algo más". El Señor ha estado esperando para que nos acerquemos al final de nuestros propios esfuerzos. Él nos llama insistentemente para que volvamos a la cruz. Por fin podemos ver que hemos estado de pie y trabajando en el lugar equivocado, y escuchamos al Maestro decir: "Son ustedes los que están en mi camino, de esa manera yo no puedo hacer mi trabajo. Simplemente para poder lograrlo, yo necesito vasos vacíos. Son separados de sus pecados, pero se mantienen a sí mismo en su egocentrismo. Vamos, aléjate de ti mismo, niégate, y toma tu lugar en la cruz. Cuando morí estabas junto conmigo en esa cruz". ¡Oh, qué alivio! ¿Es eso cierto? ¿Y ahora qué Señor?" "Ahora, hijo mío, podrás pasar a otra esfera, donde te unirás a Mí como el Viviente Yo Soy, que os envío al mundo como Mi instrumento, y voy a obrar a través de ti".

En la esfera de la vida en que realmente podemos decir: "Yo he sido crucificado juntamente con Cristo". La Cruz se ubica actualmente como el poder que divide en nosotros la antigua vida de la nueva.

Todas las bendiciones del Espíritu nos se dan en los lugares celestiales en Cristo, en el lado hacia el cielo de la Cruz. Él "nos ha resucitado, y asimismo nos hizo sentar ... en Cristo". Debido a que fuimos plantados en su muerte, es que ahora estamos unidos a Él en su vida. Así que no sólo es "Cristo en vosotros" como su vida interior, sino que estamos "en Cristo" unánimes con Él, en su entorno, y en su dimensión. Si usted está viviendo en la esfera de Cristo, otros cuando lo conozcan, se encontrarán con Él, porque Él te está en usted. Utilizamos a menudo la expresión "en el Señor", pero ¿sabemos realmente lo que significa?

En Cristo nos convertimos en nuevas criaturas, las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas, ahora todas las cosas son de Dios.

Nosotros nunca lucharemos solos en esta vida bendita, ni debemos pensar que dependemos de nuestros propios esfuerzos.

Es verdad que Cristo ha terminado la obra. Somos nosotros los que tenemos que sin cesar estar en comunión para valernos de sus fuerzas, y por medio de la fe poder decir: "Desde ahora estoy en Cristo. Él es mi escondite. Estoy dispuesto a dejar que las cosas viejas pasen definitivamente, y yo confiar en él día a día para hacer nuevas todas las cosas".

Capítulo 6

LA VIDA CELESTIAL EN VASOS DE BARRO

"Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros" 2 Corintios 4:6, 7.

La traducción de Conybeare del versículo 7 es muy hermosa, *este tesoro está alojado en un cuerpo frágil de arcilla, por lo que el poderío que surge (que lleva a cabo la obra) debe ser de Dios, y no mío*

En 2 Corintios 1 en la historia de Pablo, vemos el cuerpo frágil de arcilla, y la manifestación de la vida celestial en y a través de ella en tiempo de angustia. Algunos piensan que si conocemos realmente sobre la unión con Cristo en su resurrección que nunca deja de ser, nunca se verá triste. Pero veamos si Pablo estaba siempre en problemas y echado por tierra, ya que fue el hombre que escribió estas cosas. ¿Acaso Pablo nunca derramó una lágrima?

"Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos" (2 Corintios 1: 8-9).

El apóstol Pablo dice que estaba "abrumado sobremanera", al parecer, más allá de su poder de soportar, incluso hasta el punto de que "dudaba se poder seguir con vida". Esta es una fuerte presión sobre el vaso de barro. ¿Dónde vemos la manifestación de la vida celestial? "Nuestro consuelo abunda también gracias a Cristo. Con el sufrimiento y la presión se le dio el consuelo celestial, lo que le permitió a Pablo triunfar en sus aflicciones.

¿Cómo se manifiesta que fue el consuelo celestial? Leer nuevamente - "El cual nos consuela... Para que podamos ser capaces de consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios." ¿Cómo estas palabras pueden revelar la abnegación de Pablo? En la hora de superar los problemas que él olvidó de sí mismo, y se alegró de que por medio de sus sufrimientos estaría mejor equipado para consolar a otros. Pablo le escribe a los corintios: *Si somos atribulados, es para ser consolados... o si somos consolados, es para consolar, lo cual actúa en la paciencia de poder soportar las mismas aflicciones que nosotros también padecemos.*

¿Pensamos más en trabajar para Cristo en vez de convertirnos en un canal para la salida del aceite celestial para los corazones rotos por todas partes?

Estamos deseando conocer el poder de la resurrección de Cristo. Aquí tenemos una ojeada de su manifestación en la vida práctica. Un gracia derramada consuelo y alegría en medio del sufrimiento que viene oportunamente, para que pueda comprender y ayudar a los demás, porque ¿cómo podemos entender y ayudar a otros en el dolor si nunca hemos sufrido nosotros lo mismo?

El Señor tiene una maravillosa manera de traernos a la comunión con sus padecimientos, incluso cuando todo por fuera parece próspero. A veces la vida aparentemente más próspera tienen los sufrimientos más profundos en la parte posterior de los mismos. El Señor debe de alguna manera u otra enseñarnos en comunión con el sufrimiento, o no puede ser de mucha utilidad. Vivimos tanto en el lado de estar llenos de alegría, pero no olvidemos que hay corazones rotos alrededor de nosotros, y si vamos a ser canales de la comodidad divina a ellos, debemos aprender algo del sufrimiento en nuestra propia experiencia.

En el noveno versículo Pablo nos dice porqué Dios permitió toda esa presión. "Yo tenía la respuesta que era la muerte dentro de mí mismo." Como si dijera: "el Señor tuvo que traerme derecho por donde yo no tenía poder para hacer nada por mí misma, y de ese total debilidad e impotencia, tuve que echarme a mí mismo sobre Dios que resucita a los muertos".

¿Hemos sido llevados al lugar de estar en una debilidad absoluta, donde nuestros propios recursos han sido cortados, incluso los recursos del "poder de resistencia?" A veces, por la toma de distancia del tremendo poder de resistencia que hay en algunos de nosotros, el Señor no puede romper otras almas a través nuestro, de una manera como nunca antes fue posible.

Es una gran cosa para que Dios nos quebrante porque de esa manera, después de consolarnos, puede ayudar a consolar a muchas personas a través nuestro. Están algunos que han perdido el poder por ocultar sus propios sentimientos más profundos con fachada de dureza. Es posible que no les importe rendirse ante el Señor a solas en sus habitaciones, y podemos pensar que es una gloriosa victoria para poder salir con una sonrisa, y decir: "Está todo

bien". La vasija de barro debe ser tan quebrada que la vida que está en el centro pueda fluir a través de la ruptura del vaso, y se brinde hacia los demás desde los pies del Señor.

¿No te acuerdas de las almas que han vivido vidas más bellas, y sin embargo, nunca te han llegado? Parecían mucho más allá de toda misericordia, a tal punto que no se veía ninguna lágrima en sus ojos, sin ningún sentimiento de corazón cuando los conoces. ¿Por Qué? Porque realmente falta aún que se quiebre la vida que está dentro para que una vez rota, pueda fluir espontáneamente a los demás.

Nos preguntamos por qué Dios permite que las cosas que nos vienen a quebrar, nos hagan perder el poder de unirnos a otros, y decir: ¿No podemos ver en la vida de Pablo cómo maduró y profundizó su amor hacia los demás, de tal manera que su oración fue escuchada y se le dio a conocer la comunión de los sufrimientos de Cristo, llegando a ser semejante en Su muerte.

Podemos estar buscando alguna experiencia consciente que de repente nos levante y nos ponga en algún plano espiritual para quedarnos, pero la verdadera vida es una vida momentánea de fe. No tanto poder consciente como impotencia consciente, con fe en el poder de la resurrección de Dios que nos levanta en la debilidad, y nos permite hacer cosas imposibles.

En el capítulo 2 leemos que Pablo tuvo que escribir y reprender a algunos de los hijos de Dios en la iglesia de Corinto. ¿Se puso a sí mismo en un lugar alto y dijo seriamente, "Eres muy malo?"

No, él escribió con mucha ternura: *"Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo"* (2 Corintios 2: 4). Aquí vemos a Pablo en el cumplimiento de su deber para con Dios, pero lo hizo en el Espíritu de Jesús, con la angustia de corazón y muchas lágrimas.

Hay pocos de nosotros que tenemos una posición igual cuando tenemos que subir al estrado con Dios, o en nuestras casas, con nuestros hijos, o con nuestros compañeros de trabajo. Dios quiere que nosotros le seamos fieles, pero eso sólo es posible cuando trata eficazmente con el pecado en los demás, en el espíritu celestial. Cuando tenemos que reprender, debe ser con la angustia de corazón y muchas lágrimas.

No sabemos hasta qué punto esto afecta a nuestro diario caminar con Dios. Todos necesitamos el Espíritu de Jesús, si vamos a tomar con ternura a un hijo descarriado de Dios, y decirle: "Usted está de duelo, junto conmigo".

En el versículo 10, vemos al Espíritu celestial manifestado en Pablo. *"Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo"* Aquí tenemos la manifestación de la vida celestial que se muestra en el espíritu tierno del amor y perdón de Dios a los que habían pecado profundamente.

En 2 Corintios 3: 5, vemos la auto-estima de la vasija de barro. "No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia es de Dios".

Esta debe ser la actitud continua de la vasija de barro. Una cosa es reconocer, "He sido crucificado con Cristo"; otra cosa es llevarlo a cabo en todo momento. ¿Es realmente cierto de ti que no te explicas nada de ti mismo? ¿Es cierto que según tú mismo no eres nada? Y es verdad, al mismo tiempo, que Dios es siempre suficiente para todo lo que se necesita. Esta debe ser su actitud constante. En el barro humano – no somos suficientes; pero en el celestial tesoro hay todo lo suficiente.

En 2 Corintios 4: 8, 12 leemos acerca de la suficiencia de Dios en la necesidad superior de la vasija de barro frágil. *"que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados.....De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida"*.

Cuan bellamente todo sale en estos versículos. La vasija de barro fue presionada, pero la vida celestial no se ha acortado. "El vaso de barro quedó perplejo", es decir-¿Cómo puede ser esto si camina en la luz de Dios? Creemos que vamos a conseguir esa orientación clara que veremos marcado a cada paso, y nunca habrá ninguna perplejidad; pero lo que es un error; Pablo estaba "perplejo", pero su conocimiento del Cristo que mora en él, le hizo decir: "pero no desesperado". Como si fuera a decir: El Señor no me va a abandonar en este momento de perplejidad, ya que puede parecer que estoy en el más terrible enredo, y yo soy solamente una persona limitada, pero mi Padre es fiel Él me ayudará, por eso no estoy desesperado.

"Siempre llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús", añade Pablo, y esto se explica por su lenguaje en 2 Corintios 13: 4. "Él fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios."

Sí, Cristo fue "crucificado en debilidad". Dice Pablo "y nosotros llevamos siempre la muerte de Jesús" y el conjunto de esta epístola a los Corintios nos muestra la debilidad y la impotencia del apóstol, y la manera en la que él era capaz de lanzar sobre sí mismo en el poder de la resurrección de Cristo, y al igual que él "vive" por el poder de Dios. Toda su gran experiencia, fue todo el tiempo un camino claro de su fe puesta en un Dios fiel. No es un deseo de sentir la fuerza por un momento, sino momento a momento arrojarse sobre el poder de Cristo para que seamos levantados en debilidad. Siempre entregado a la muerte por causa de Jesús, la vida de Jesús se manifiesta en su cuerpo, como un moribundo y, sin embargo he aquí que bien vivo.

Observe también el resultado para con los demás. "Así que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida". ¿Somos hijos de Dios deseosos de ser tan usado por Dios como sea posible, como para estar dispuesto a dejar que otros sean bendecidos a cualquier costo por nosotros mismos? ¿Estamos dispuestos a tener, por así decirlo, toda la vida dispuesta para bendecir al prójimo. Que sea a través nuestro, a tal punto que nos quedemos vacíos? ¿Estamos

preparados para caminar con Dios de esta manera? Con ninguna recompensa, sino una profunda alegría en el corazón que el Señor Jesús esté satisfecho. En verdad esto es todo lo que queremos, si sólo deseamos vivir su vida derramada, y ser como Él, que nunca pensó en sí mismo.

"Llevando siempre... La muerte de Jesús, para que la vida... Se pueda manifestar." ¡Siempre! ¡Siempre! "¿Pero suponiendo que me olvide?" se puede volver. ¡Siempre! Recordemos que hemos muerto con Él, para que podamos vivir para Él, que murió por nosotros y resucitó.

En 2 Corintios 6: 4. Leemos más de la vida práctica. "En todas las cosas como ministros de Dios". ¿Cómo y en qué circunstancias? "En mucha paciencia" "En tribulaciones, en necesidades, en angustias, en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en vigiliass, en ayunos".

Mucha paciencia en la aflicción. Este es de hecho, un poder divino. La primera necesidad- es ser capaces de ir sin cosas, cosas que parecen necesitarse absolutamente. Usted puede ir sin las cosas superfluas, pero ¿qué hay de las necesidades? "En angustias", "en necesidades" -a veces en angustias. En "encarcelamientos". Usted quiere largarse para ir al campo extranjero, pero sus amigos le dicen: ¡No! Usted acepta la "cárcel", y dice: "Sí, Señor, toma cuenta de mí en la medida en que te plazca, y la puerta se abrirá cuando llegue la hora".

"En tumultos." En el margen de la Versión Autorizada se lee: "ir hacia adelante y hacia atrás". Cuando todo está torcido, oh se debe tener mucha paciencia en medio de tumultos. En labores intermitente. En vigiliass, y nunca renunciar. En el conocimiento de Dios. En la gran paciencia. En la bondad, nunca estar con demasiada prisa para ser amables. "En el Espíritu Santo." "En la palabra de verdad." "Por el poder de Dios." "Por la armadura de la justicia, en la mano derecha y en la mano izquierda". Buscando ser justo, y equitativo, proveyendo para todas las cosas buenas delante de todos los hombres. "Por honra y por deshonra, por infamia y por buena fama; como engañadores y aún veraces, como desconocidos, pero bien conocidos; como muertos, y he aquí vivimos; como tristes, pero siempre alegres; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, y sin embargo, poseyendo todas las cosas" (2 Corintios 6: 8, 9, 10). ¡Qué cuadro de la vida celestial en los vasos de barro, pero cómo "digno de Dios!"

En 2 Corintios 10: 1 vemos la próxima aparición externa de la vasija de barro. "Yo Pablo, yo mismo, ruego que oréis por mí ... Yo, que en su presencia soy humilde entre vosotros." "Su presencia corporal débil, y la palabra menospreciable", le dijo a los corintios. Una situación como despreciable de acuerdo al veredicto de los hombres! ¿De dónde proviene la vida divina? "Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas – para vencer... Toda argumento que se levanta en contra del conocimiento de Dios" (versículos 4, 5).

Una débil y humilde embarcación, y pobre de expresión, de acuerdo con el juicio de los hombres, aunque todavía usado por Dios para derribar fortalezas. "Su presencia corporal débil, y su despreciable discurso". Algunos de nosotros deseamos ser oradores: y si no somos tan inteligentes como algunos, entonces ¿es que no vamos a hacer nada en absoluto? Si no podemos orar como otros, ¿acaso no vamos a orar en voz alta?; y si no podemos hablar como otros, ¿no vamos a dar un mensaje a todos?

Aún, así y todo - *"sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte..... a fin de que nadie se jacte en su presencia"* (1 Corintios 1:27, 29). ¿Acaso no hemos de estar dispuestos a ser vasos despreciables? ¿Vamos a dejar que la gente con mucho gusto nos llamen así, y no sentirnos lastimados?. Podemos ser lastimados, podemos ser desilusionados, podemos sentirnos desalentados si no conseguimos el crédito que pensamos que deberíamos tener. ¡Ay! ¡ay! todo esto es posible, entre los hijos de Dios. Y sin embargo, si hay algo hermoso en nosotros, somos nosotros los que tienen el crédito, y no Dios, pero cuando es evidente que somos instrumentos débiles e indefensos nuestro Dios tiene toda la gloria.

Veamos finalmente en 2 Corintios 12: 7. "A causa de la grandeza de las revelaciones, por tanto, para que no me enaltezca demasiado, me fue dado a mí... Un mensajero de Satanás para que me abofetee, para que no me enaltezca demasiado".

En resumen, vemos aquí la vasija de barro, y su peligro. Mientras somos vasos de barro, todavía en el cuerpo de la humillación nuestra, más Dios nos utiliza para su exaltación. Es necesario que Dios ponga su mano sobre nosotros, y nos mantenga quebrantado, por lo que no podemos decir que todo es nuestro, y así tome su gloria de nosotros mismos.

El Señor puede usar a cada uno de nosotros para ser canales de vida para que más almas lo conozcan, pero ¿sería seguro para Él por lo tanto usarnos? El Señor probablemente nos dé tanto como podamos soportar, por eso si hay abundancia es porque podemos administrarla. Si todavía está esperando para que Dios le responda, pueden ser dos cosas, que a lo mejor usted todavía no confía en su Padre-Dios que Él pueda concederle lo que le pide, o que lo que usted le pide no es seguro para usted si lo recibe. No hay ninguna restricción en el corazón de Dios, sino que los límites están en los vasos de barro. No hay una sola oración de la suyas que no sean respondidas con bendición espiritual, pero es mejor que las respuestas lleguen en el momento exacto y la forma debida.

Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la fuerza que lleve a cabo la obra, sea de Dios y no nuestra.

Capítulo 7

EL QUE VIVE PARA SIEMPRE

"Y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron:
¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?" Lucas 24:5.

Hemos estado hablando de la Cruz de Cristo, y su obra terminada en el Calvario; a continuación, sobre la conformidad a Su muerte, tras el conocimiento de nuestra crucifixión con Él. Hemos visto, además, la manifestación de la nueva vida a través de los vasos de barro de arcilla; débiles, vasos ordinarios de barro, pero manifestando la perdurabilidad divina, el amor divino, y la humildad divina.

Cuando comenzamos con visiones de Dios, para terminar tenemos que volver a la Persona de Cristo, porque sólo como nosotros le conocemos, y el poder de su resurrección, podemos llegar a ser semejantes a Él en su muerte.

Veamos primero lo que significó su resurrección con Él. Las mujeres fueron a la tumba en busca de un Cristo muerto. Ellos no lo conocían todavía como el Señor Resucitado. Como hablamos de Su muerte no olvidemos nunca que Él es el Único Viviente. Algunas personas adoran al Cristo muerto todas sus vidas; y gustan de pasar cada Buen Viernes santo invocando al Cristo Crucificado. Si algunos de ustedes están mirando a la tumba, y pensando sólo en su muerte, que el Espíritu Santo de luz para creer que estamos relacionados con Cristo resucitado, el Señor Viviente.

"¿Por qué buscáis al que vive entre los muertos, Él no está aquí, sino que ha resucitado", dijo a los mensajeros el ángel. Como las mujeres escuchaban estaban asombradas y perplejas. Fueron a buscar a Cristo en una tumba, y la encontraron vacía! Alabado sea Dios por la tumba vacía! Él no está allí; ¡Él ha resucitado! ¡Él ha resucitado! Cuando las mujeres salieron de nuevo a los discípulos para decirles que Él había resucitado, les creyeron y dijeron que era sólo "habladurías", por lo que es a menudo "habladurías" a nosotros hasta el Resucitado mismo se acerca.

Más adelante leemos que los discípulos estaban reunidos en el aposento alto, y las puertas estaban cerradas por miedo a los judíos. Habían estado en el Calvario, y seguramente que habían pasado por el calvario espiritual con el convencimiento de todas sus esperanzas, pero no convertirse en testigos llenos del poder y la fuerza de Dios, hasta que conocieron a Jesús como el Viviente Resucitado. La muerte es negativa; es la vida que trae el poder positivo.

¿Qué significa la resurrección de Cristo? En Romanos 1: 4, leemos estas palabras: "... que fue declarado ser el Hijo de Dios con poder por la resurrección de los muertos." Por la resurrección Él se demostró ser el Hijo de Dios. Lea de nuevo Efesios 01:19, 20: *"De acuerdo a la operación del poder de su fuerza, que operó en Cristo, resucitándole de los muertos, y le hizo sentarse a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder"*

Lea el siguiente texto en Romanos 6: 9. *"sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él"* Hay cuatro puntos definidos que salen a través de estos versículos. En primer lugar, que por su resurrección Él se demostró ser el Hijo de Dios. En segundo lugar, que Él se levantó por encima de los poderes de las tinieblas en un lugar de triunfo. En tercer lugar, que la muerte no tenía más dominio sobre Él. Y en cuarto lugar, que Él entró en una nueva dimensión, donde Él dejó de vivir en el lado tierra, bajo la tutela del Calvario, y sólo vivía para Dios en el lado hacia Dios de la Cruz.

En Romanos 6: 3, 4, 5, 6. vemos que la resurrección de Cristo es también el modelo de nuestra resurrección espiritual.

"¿Sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte y fuimos sepultados con El por medio del bautismo para muerte; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros podamos andar en novedad de vida. Porque si fuimos plantados juntamente con él por la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la semejanza de su resurrección".

Aquí tenemos la historia completa. ¿Cómo vamos a compartir el poder de su resurrección? Si llegamos a estar unidos con Él por la semejanza de su muerte; o, en otras palabras, si se nos ha llevado por el Espíritu Santo en el conocimiento vital de su Cruz. En una nota sobre este versículo Conybeare comenta que el "significado parece ser, si hemos compartido la realidad de su muerte, de la cual hemos sido objetos también de su semejanza." Esto significa algo más que un asentimiento mental, o incluso una actitud de fe firme. La Escritura habla de una plantación de vital importancia en su muerte; una asimilación de su muerte; una comunión con Él en Su Cruz de una manera muy real.

Si por lo tanto hemos compartido la realidad de su muerte, podemos estar completamente seguros de que la unión con Él en la vida seguirá por siempre. Estamos para compartir su vida, así también como su muerte. Este hecho también se repite en Romanos 6: 8. "Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él." La muerte por así decirlo es un medio para un fin. ¿Qué sabemos acerca de la fundición de nosotros mismos con Cristo en el poder de su resurrección para nuestra vida diaria?

Hay los que tienen luz en el capítulo sexto Romanos, y toman por la simple fe una actitud que se identifica con Cristo en su muerte, y compartir Su resurrección. Pero es fácil ver que no han tenido una vital unión a la semejanza de su muerte. Otros reniegan de esto, lo que ellos llaman, la teoría, y ellos dicen que quieren algo más, quieren que el Espíritu Santo les haga ver la obra muy real en ellos. Con lo cual Él comienza a enseñarles lo que es estar unidos con Cristo en medio de la muerte, y luego ir al otro extremo, y permanecer sobre la tumba tanto tiempo que no hay evidencia del poder divino energizante para continuar caminando en victoria.

No olvidemos que la vida es la primavera de la muerte. Es cierto que debemos estar vitalmente plantados en Él en su muerte; pero también tenemos que estar unidos a Él en Su resurrección. Cuando usted es llevado a conocer su muerte, tendrá que echarse usted mismo sobre Él para que Su vida sea energizada, o usted será impotente en su caminar práctico. Demos gracias a Dios por la luz que nos ha dado sobre la Cruz de Jesús, y por la luz que Él nos ha dado acerca de la manera en que Él va a cumplir con nosotros en su muerte, pero vamos a ver en ella que conocemos el poder de su resurrección y la vida de unión viva con Él.

En la hora más oscura de los conflictos, en el momento más difícil de la prueba que puedan tener algunos, es cuando más tenemos que saber que estamos unidos a Él y poder decir: "Yo estoy con mi Señor Resucitado por encima de todo, y me niego a pasar en derrota por esta prueba; porque yo estoy con él en el lugar de la victoria, yo creo en el Dios que resucita a los muertos".

Sólo de esta manera se puede madurar la fe, hasta que se convierte en una fe que puede vivir y triunfar creyendo en imposibilidades.

Hemos visto en la resurrección de Cristo de que la muerte no tenía más dominio sobre Él. Espiritualmente esto también es verdad de nosotros. En medio de la atmósfera de muerte que nos rodea por todas partes, estamos unidos a Él. Sin el poder de su resurrección no seríamos capaces de relajarnos. Estamos unidos a Él como el Viviente Resucitado, por lo tanto, nada que nos rodea tendrá dominio sobre nosotros, cuando pretenda arrastrarnos hacia abajo. La falta de vida que nos rodea no nos permite relajarnos, pero en la unión con el Señor resucitado, domina por su vida la atmósfera de la muerte, y este es su mensaje de vida para las almas que mueren.

Veamos brevemente en la forma práctica de probar el poder de su resurrección, que nos muestra Pablo en 2 Corintios 13: 3, 4. *"pues buscáis una prueba de que habla Cristo en mí, el cual no es débil para con vosotros, sino que es poderoso en vosotros. Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con vosotros"*.

Prácticamente estamos siempre débiles en nosotros mismos, y sabemos que su poder está trabajando a través de nosotros simplemente cuando nos disponemos a bendecir a otros. ¿Buscan alguna prueba?, ¿verdad, que Cristo habla en ustedes? Usted tiene aquí un poderoso secreto, que Dios quiere bendecir a la gente a través de usted. Como cuando Pablo dijo: "Yo sé que soy débil, pero sé que estoy viviendo con Él en mi vida, porque lo veo trabajando a través de ustedes Corintios". Vamos a conocer el poder y la vida de Dios obrando en nosotros, por así decirlo, para beneficio de los que nos rodean. Esto nos aleja de nosotros mismos y nos hace ver nuestras propias experiencias.

Hay, por lo tanto, estas tres cosas en la experiencia práctica. En primer lugar, en nosotros mismos siempre estamos entregados a la muerte y a la debilidad, para que la vida se pueda derramar a los demás. En segundo lugar, siempre es la muerte en nosotros mismos para que podamos no confiar en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos cuando estamos fundidos juntamente con Él en nuestra debilidad. En tercer lugar, sólo puede reconocerse el poder de Dios por el efecto que produce, no siempre por nuestra conciencia.

En Hebreos 11:17, 19 vemos otro aspecto del poder de la resurrección.

"Por la fe Abraham, siendo probado, ofreció a Isaac... Pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos"

Este es un paso más en el conocimiento de la resurrección de Cristo, y se indica la forma en que Dios madure nuestra fe. En la vida práctica, la actitud por encima de todo es ser, "Padre, yo pongo mi fe de que Tú puedes levantar aún a los muertos". Todo puede ir muy luego en su altar cuando no hay ninguna duda. Este es el poder de la resurrección lo que respecta a todas nuestras posesiones, aun los dones de Dios; la fe que la establece, en la creencia de que Dios puede levantar aun de entre los muertos.

Al concluir, recordemos que Jesús mismo es nuestro medio; Él es el Único Dios Viviente, el Cristo Viviente dentro de nosotros; Él intercede por nosotros a cada momento; la sangre rociada se está aplicando a nosotros constantemente. Nos hemos acercado al monte Sión, a Jesús el Mediador, y a la sangre del esparcimiento; a través de los cielos abiertos, vemos a Jesús el Hijo de Dios que se coloca en la Presencia de Dios por nosotros, y nos vemos en Él. Cuando salimos están los cielos abiertos sobre nuestras cabezas, y podemos decir: "No hay nada que me impida estar en comunión con mi Padre Celestial, cuando veo la sangre rociada ante el Padre que habla por mí. ¡El camino está despejado! Dios me ayuda siempre, nunca habrá una sombra entre nosotros nunca más". Por lo tanto, lo que nos espera y debemos buscar en adelante es "que Él que vive, entre los muertos", y está sentado a la diestra de Dios, y nosotros estamos con Él "aceptos en el Amado". Con esa visión concluimos. Amén.